



Adoración en aislamiento – Tocando la Fuente

DE MICHAEL HANIAN
Francia

Queridos amigos:

Permítanme ante todo expresar mi profunda gratitud hacia los benefactores anónimos que han hecho posible mi participación en esta Conferencia.

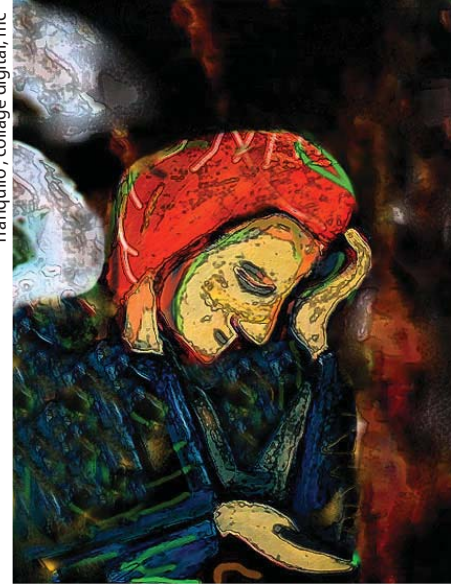


EL TÍTULO DE ESTA CHARLA es “Adoración en aislamiento – Tocando la Fuente”. Está estructurada de modo que primero tocaremos la secuencia hecho-significado-valor, como se aplica en este tema; esto es, consideraremos los hechos del aislamiento, intentaremos extraer diferentes significados de este hecho, y veremos sus valores espirituales. A continuación, veremos la fe en un entorno planetario adverso: veremos lo fácil que es perder la fe, y consideraremos lo que cuesta recobrarla. Y, por último, veremos las sinuosidades de nuestra actitud hacia la Fuente de todos los valores verdaderos y duraderos, desde el estado de ignorancia completa de la Fuente, hasta los primeros intentos de tocarla, hasta volvernos finalmente uno con ella.



En tiempos diferentes, el hecho del aislamiento se percibe de modo diferente. Debí haber sido terrible para todos los que se hallaban presentes en el planeta hace dos mil siglos que Andovontia desconectara este mundo de los circuitos espirituales universales. Su decisión fue rápida y sabia: se cortó el acceso al sistema y al universo a los rebeldes de Urantia; se les dejó enfrentados a su propio mal, su inmadurez e iniquidad –y, como toda iniquidad, está perdida, pues, en palabras de Manovandet Melquisedek, *cada pecado encierra la semilla de su propia destrucción* [612:0].

“Tranquilo”, collage digital, mc



Pero en el estallido de la rebelión, esa destrucción parecía estar desesperadamente lejana. El estado mental de las criaturas aisladas está bien retratado por Solonia –la “voz seráfica en el Jardín”: *el tremendo sentimiento de soledad los agobiaba ... Poco a poco se les enervaba la valentía, se les iban cayendo los ánimos por los suelos, y a veces, casi les fallaba la fe* [839:5].

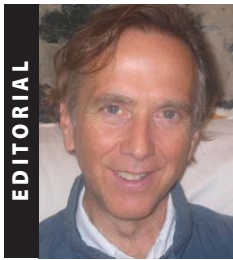
Cuanto más baja es la orden, más aplastantes son las consecuencias. Los humanos fueron llevados a la autodestrucción, los intermedios se perdieron en su mayoría, y

Sigue en la página 3

CONTENIDO

- 1** Adoración en aislamiento – Tocando la Fuente
Michael Hanian, Francia
- 2** Experimentando el eterno ahora (editorial)
Guy Perron, Canadá
- 6** Aquí y ahora
Mark Bloomfield, United Kingdom
- 9** Embarcar en el viaje: habilidad consciente
Carolyn Prentice, Estados Unidos
- 14** El aislamiento como técnica evolutiva
William Wentworth, Australia

Todos los artículos expresan las opiniones de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la AUI en cuanto organización.



Experimentando el eterno ahora

Queridos lectores:

ESPERO QUE ESTE número del Journal les encuentre en gran Espíritu, el Espíritu de nuestro Padre que reside en todos nosotros.

Aquí y ahora, dos palabras poderosas que, cuando se alinean con orientación cósmica pueden convertirse en...el eterno ahora.

Es útil para la orientación cósmica del hombre obtener toda comprensión posible de la relación de la Deidad con el cosmos. Aunque la Deidad absoluta es eterna en su naturaleza, los Dioses están relacionados con el tiempo como experiencia en la eternidad. En los universos evolutivos la eternidad es la perdurabilidad temporal —el ahora sempiterno. [1295:1]

Orientación cósmica, ¿no es eso en lo que nuestro Ajustador del Pensamiento está trabajando constantemente...para amar y

servir en el aquí y ahora eternamente? He aquí una mirada a lo que experimentaremos aquí y ahora mismo en este número. Primero nuestro hermano Michael nos llevará hacia la adoración en aislamiento y a cómo tocamos la fuente, entonces Carolyn nos guiará para embarcarnos aún más en el viaje poniendo en práctica sus habilidades conscientes en el servicio amoroso a nuestros hermanos, como Mark demostrará en el aquí y ahora...y después de todo ese servicio amoroso, tomarán un respiro y leerán lo que William tiene que decir sobre el aislamiento como técnica evolutiva.

Espero que disfruten este número del UAI Journal tanto como disfrutamos haciéndolo para ustedes. Que el amor y la paz de Dios estén con ustedes aquí y ahora eternamente. □

—Guy Perron

Queridos suscriptores del Journal:

COMIENZOS DE 1994, el UAI Journal se enviaba sin coste a todos los miembros de nuestra organización. Durante la transición hacia nuestra autonomía de la Fundación Urantia, los cambios en el equipo y una nueva realidad financiera crearon desafíos de producción, que incluyeron la interrupción de la impresión. Los dos últimos años han visto a nuevos voluntarios en casi todos los puestos, un buen cambio de imagen y estilo, y la necesidad de cobrar una cuota de suscripción. Algo que no ha cambiado es nuestra dedicación para ofrecerles una publicación de alta calidad centrada en *El Libro de Urantia*.

Mi mayor agradecimiento a todos los suscriptores que apoyan al Journal, a todos los contribuyentes y a todos los voluntarios que trabajan duro para entregar números excepcionales. También me gustaría dar las gracias a los que se han convertido en suscriptores donantes, que dan más que la cuota nominal. Sus contribuciones ayudan a compensar el coste de impresión de cada calidad en bajo volumen. Después de todo, las cosas están evolucionando muy bien en ambos aspectos del UAI Journal —el equipo está haciendo un trabajo excelente y les encanta servirles; una base de suscriptores en crecimiento y su generosidad muestran cuánto aprecian

URANTIA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL JOURNAL

EQUIPO DEL JOURNAL

DIRECTOR: Guy Perron / 514-795-3337
guyperon3@gmail.com

REDACTORA ADJUNTA: Carolyn Prentice
cmp9q3@yahoo.com

REDACTOR ADJUNTO: Alain Cyr / 450-466-2496
alain_cyr@sympatico.ca

COORDINADOR DE TRADUCCIONES AL FRANCÉS:
Jean Royer

COORDINADOR DE TRADUCCIONES AL ESPAÑOL:
Olga López

COORDINADOR DE TRADUCCIONES AL FINLANDESE:
Seppo Kanerva

DIRECTOR DE ARTE: M. Caoile

PRESIDENTE DEL COMITÉ: Will Sherwood

FUNCIONARIOS DE LA JIS

DIRECTORES DE LA UAI:

PRESIDENTE: Gaétan Charland – Canadá
gaetan.charland3721@videotron.ca

VICEPRESIDENTE: Seppo Niskanen – Finlandia
seppo.niskanen@mediakoti.fi

TESORERO: Mark Kurtz - EE.UU.
makurtz04@maplenet.net

SECRETARIA: Shirley Pelland – EE.UU.
shirleypineapple@msn.com

PRESIDENTES DE COMITÉS:

EDUCACIÓN: Carolyn Prentice – EE.UU.
cmp9q3@yahoo.com

GRUPOS DE ESTUDIO: Rick Lyon – EE.UU.
ricklyon@tctc.com

MEMBRESIA: Gary Rawlings – Gran Bretaña,
Garyurantia@aol.com

TRADUCCIONES: Peep Sober – Estonia
psober@hotmail.com

CONFERENCIA: Eddie King – EE.UU.
edwinking@bellsouth.net

DISEMINACIÓN: Rick Warren – EE.UU.
rewar@swbell.net

COMUNICACIÓN: Will Sherwood – EE.UU.
will@thesherwoodgroup.com

ESTATUTOS Y REGLAMENTOS: Jerry Prentice
– EE.UU. gobearfoot@yahoo.com

su buen trabajo. Por favor, sigan apoyando los trabajos secundarios que nos hacen pensar al renovar su suscripción cuando llega la cuota y consideren convertirse en suscriptores donantes si su presupuesto se lo permite.

Con gratitud al equipo del UAI Journal y a sus lectores, □

—James Woodward

Administrador Ejecutivo de la AUI

Adoración en aislamiento – Tocando la Fuente

Viene de la página 1

las órdenes más bajas de ángeles sufrieron considerables pérdidas. Destrucción y confusión –éstos fueron los hechos en los comienzos del aislamiento planetario.

Pero el significado de todo esto no era de blanco y negro. Podemos distinguir tres razones principales para aislar una esfera afectada, y éstas son: exponer, evitar y fomentar.

¿Qué se expone? Obviamente, a los malhechores y sus planes. Sin aislamiento, podrían continuar con sus asuntos como siempre, mezclándose con otras criaturas inferiores y superiores, de modo que sus motivos, metas y actos reales sean difíciles de distinguir, analizar, criticar y neutralizar.

¿Qué se evita? Obviamente, posteriores fechorías. Cuando alguien contrae una enfermedad, el doctor intenta poner en cuarentena su foco.

Pero, ¿qué se fomenta? Quizá no es tan obvio, pero es el crecimiento experiencial que se fomenta en el aislamiento –el mismo crecimiento experiencial que los malhechores intentan socavar. ¿Cómo sucede esto?

Sabemos que crecemos tomando decisiones. En un entorno aislado, la elección se hace más difícil de tomar y más gratificante. Pues es algo para elegir bajo una orientación cuidadosa y siempre presente –y también para elegir en ausencia de esa orientación. Así, elegir implica grandes riesgos –y grandes recompensas.

Los riesgos implicados están en el diferencial de estatus, donde los rebeldes, seres de alto origen universal, se oponen a órdenes más bajas de criaturas, incluyendo a los hombres. Lucifer, que era perfecto en todos sus caminos (601:3), demostró su talento excepcional de inclinar y ganar almas – un gran número de almas.

Pero las recompensas siguen siendo lo más valioso porque el aislamiento proporciona una experiencia única – la experiencia de ver el rostro del mal y tomar ventaja aquí y ahora durante nuestra vida.

Cada prueba ofrece una oportunidad. Comprendemos su significado. Pero para extraer un valor, necesitamos vivirlo. De modo que el valor está contenido dentro de la experiencia y se adquiere mediante ésta. La experiencia es la manera de convertir potenciales en actuales. El aislamiento es un curso intensivo donde la experiencia es la principal técnica de aprendizaje. Obtenemos experiencia de sobra –física, mental y espiritual.

El aislamiento era una gran prueba –y una gran oportunidad. Algunos no pudieron superar el desafío, mientras que otros estuvieron a la altura de las circunstancias. El aislamiento pasa lista de las pruebas y tribulaciones. Es el Día del Juicio aquí y ahora. Pues lo que de otra forma lleva milenios averiguar y clarificar se consigue casi instantánea-

mente en un entorno de rebelión y rebeldía. Y lo que surge victorioso de estas pruebas está bien probado.

El periodo de aislamiento no es un lapso de tiempo homogéneo. Desde muchos puntos de vista, el tiempo del estallido de la rebelión y el presente son incompatibles: desde entonces hemos tenido cuatro revelaciones de época, y cada una hasta cierto punto trató con los problemas del aislamiento. El concepto de Deidad se ha presentado progresivamente modificado y ampliado. El nivel de protección ha mejorado, el suceso más reciente es el derramamiento triunfante del Espíritu de la Verdad. Estamos mucho mejor que nuestros lejanos predecesores de los tiempos de Van.

Pero a pesar de la edad, los valores dominantes en el aislamiento son los mismos, y éstos son la valentía, la esperanza, la fe, la lealtad, el idealismo, el altruismo y el amor:

Se ha de ser valiente para enfrentarse a las múltiples privaciones de nuestro crecimiento experiencial.

Se ha de tener esperanza porque, sin esperanza, la valentía dura poco.

Se ha de ser leal a las verdades eternas y a las obligaciones temporales porque, sin lealtad, la valentía no tiene fundamento moral, y la esperanza no tiene argumento.

Se ha de tener fe porque, sin ella, la esperanza no es sino un ensueño.

Se ha de ser idealista porque sin ideales perdemos la esperanza, abandonamos la valentía y erosionamos la lealtad.

Se ha de amar porque sin amor todo lo demás deja de tener sentido.

Así que podemos concluir que los valores revelados en el aislamiento son los mismos que proporciona cualquier crecimiento en un entorno desafiante: la resistencia, el aguante, la perseverancia y la lealtad. La única diferencia está en que estas cualidades se adquieren en un tiempo récord.



En el aislamiento, todo lo que podemos tener en realidad es fe. Ésta se convierte en nuestra posesión más preciada –y en la más vulnerable.

Cuando un alma inmadura está aislada, la teodicea está muy solicitada.

Si Dios es omnipotente, ¿por qué me siento tan indefenso?

Si Él es justo, ¿por qué hay tanta injusticia?

Si Él es misericordioso, ¿por qué el destino es tan cruel conmigo?

Si Él es amor, ¿por qué no puedo sentirlo?

El aislamiento era una gran prueba –y una gran oportunidad. Algunos no pudieron superar el desafío, mientras que otros estuvieron a la altura de las circunstancias.

Una y otra vez, la incapacidad de encontrar las respuestas adecuadas a estas preguntas nos lleva a perder la fe. Un dedo acusador señala a Dios, que es declarado culpable de todas las desgracias –Dios no es digno de confianza, mucho menos de fe.

Así, la fe se abandona por algo –y ese algo es en el mejor de los casos deplorable y muy a menudo simplemente desagradable. Si el Justo no existe, tenemos licencia para hacer lo que queramos. Si el Misericordioso no está ahí fuera, podemos arrojar a los demás al abismo. Si la Fuente de Amor es rechazada, podemos cabalgar en el odio.

Un alma inmadura se retira, y la mente –que ha perdido la orientación de la fe- pasa a la ofensiva. Rechaza ofensivamente los ideales, tomándolos por mentiras, y descarta las visiones interpretándolas como ilusiones. ¿Por qué sucede esto? Un Melquisedek de Nebadon ofrece su perspectiva de la inmadurez, enseñando que *la unidad de tiempo de la inmadurez concentra el significado-valor en el momento presente para de tal manera divorciar el presente de su relación auténtica con el no presente —el pasado-futuro* [1295:8]. Separar los medios para romper una unidad. Y la continuidad pasado-presente-futuro no

es el único tipo de unidad que se rompe por una mente sin control; aunque lo más doloroso de todo es rechazar la fe.

La mente rechaza, pero el alma recoge. Recoge sensaciones de diferentes tipos, radicalmente extrañas al estado de la mente que

rechaza. Surgen del interior, nacen en el núcleo espiritual de nuestra personalidad. Y vienen sin ella. Pues, de hecho, nunca estamos solos, y siempre hay algo y alguien en quien apoyarse y de quien aprender. Los espíritus ayudantes de la mente, el Espíritu Santo, los serafines –siempre están ahí para guiarnos y ayudarnos. No les vemos, pero eso no significa que estemos aislados de ellos. A no ser queelijamos...

Estas agencias espirituales de ministerio y orientación son invisibles, pero en todo momento están complementadas con la revelación.

Se nos ha dicho que la humanidad ha tenido cinco revelaciones de época que sirven a múltiples propósitos, pero todas tocan la fe. Las revelaciones traen, animan y elaboran la idea –y la verdad – de la fe como el vínculo natural entre las criaturas y su Creador. Desde los días de Dalamatia, se convirtió en un fruto de la idea de Dios procedente del Padre, presente en todas las revelaciones subsiguientes.

El vehículo de la revelación ha tenido que recorrer su camino por un terreno desigual y unas carreteras llenas de baches. La lenta evolución de 300.000 años fue interrumpida por la rebelión; se perdió casi todo el progreso;

los salvajes que justo acababan de aprender a levantar la cabeza, la volvían a agachar de nuevo.

Pero el universo no abandonó a Urantia. Enviaron nuevos maestros. Adán y Eva *ilustraron el concepto del Padre* [1007:6], y Maquiventa Melquisedek hizo hincapié (1017:0) en su enseñanza de un Creador celestial, un Padre divino. Y el esfuerzo culminante fue el de Jesús – la personificación viva tanto de la idea de paternidad como la de filiación.

...Lo que se ha apartado rechazando la fe se reúne de nuevo. Lo que se ha perdido se recupera. Aquello que reside en la oscuridad se lleva al lado soleado de la calle.

Esto necesita un tiempo que se cuenta por milenios. Necesita paciencia, cuya ausencia es tan peligrosa que se convierte en sinónimo de rebeldía. Está salpicada de grandes logros y grandes reveses.

Pero al final del día sirve a su propósito: revive la fe. Se ha restaurado el vínculo espiritual.

¡Y la fe es mucho más que un vínculo! Es la herramienta primordial para escalar desde *el aislamiento solitario de las profundidades experienciales* [556:15] hasta las cumbres gloriosas del logro espiritual.

Una vez más, la historia planetaria es tanto una maldición como una bendición. Por un lado, donde los demás tienen a su disposición todo el rango de herramientas evolutivas –cuyo número exacto depende del estatus de una esfera y su historia pasada – nosotros, en nuestra experiencial, bastante joven y confusa Urantia, tenemos sólo una herramienta de supervivencia, que es la fe. Por otro lado, al tener sólo una herramienta, se nos da la oportunidad de llegar a dominarla hasta lo mejor de nuestras capacidades.

Esta calidad instrumental de la fe no se ve claramente en las primeras etapas de su aprendizaje; aún, animada por los primeros avances, la mente tiende a apoyarse en ella, a renunciar cada vez más a la autoridad sobre ella, a respetar su valor y –finalmente- a aceptarla como algo mucho más poderoso. Si la fe es lo único que se necesita para la supervivencia, ¿qué podría ser más poderoso?

Esta comprensión allana el camino a la adoración.



Una vez establecido el escenario para la adoración, podemos enfriar nuestras emociones y reducir la velocidad de nuestra mente para crear ese silencio necesario para la contemplación y la perspicacia espiritual –que, a su vez, allana el camino para la nueva actividad de la mente y provoca nuevas emociones en un nivel más alto y sublime.

¿Qué necesita la adoración en aislamiento?

En pocas palabras, necesita dominar las habilidades del agondontero: *creer sin ver, perseverar cuando están aislados, y triunfar sobre dificultades insuperables aun cuando están a solas* [579:1].

Cuanto más avanzamos en nuestro viaje eterno, más apreciamos una de las verdades que Jesús enseñó en Atenas: El universo real es amistoso para cada hijo del Dios eterno [1477:3]

Como con toda aventura evolutiva, comienza en lo más bajo. El camino para adorar a la Fuente comienza con la completa ignorancia acerca de esta Fuente. El salvaje no sabía nada sobre su Creador, y sus miedos animales llenaban el vacío con supersticiones y nociones extrañas.

Los líderes y maestros más avanzados fueron visionarios que podían ver más allá del horizonte. Todas las razas evolutivas de color fueron dotadas de figuras preeminentes: Onamonalontón de la raza roja, Porshunta de las tribus naranja, Singlangton de la raza amarilla, Fantad de la verde, Orlandof de los hombres azules, y Orvonon de la raza índigo – esos líderes dieron lugar a periodos de despertar cultural y espiritual, y algunos de ellos enseñaron específicamente alguna forma elevada de adoración: el Gran Espíritu fue adorado entre el pueblo rojo, el Jefe Supremo entre los azules, y el Dios de Dioses entre los índigo.

Así que gradualmente, mediante avances y retrocesos, mediante victorias eternas y derrotas temporales, la humanidad fue abrazando la Primera Fuente y Centro. Pero necesitó otra forma de orientación para revelar la verdad sobre el Padre Universal. Las cinco revelaciones de época – y muchas más– se realizaron para tender un puente sobre el abismo entre las mentes materiales y supremas.

Pero ¿podemos ir más lejos? ¿Podemos recorrer todo el camino? ¿Podemos ser uno con nuestro Creador? Y, si es así, ¿cómo?

Buscando la respuesta, podemos movernos en direcciones diferentes. Pero tomemos la más familiar. Veamos al Hijo del Hombre.

Hacia la parte final de su encarnación, Miguel escogió renunciar a sus poderes de creador y acabar su vida como Josué ben José. Viendo sus últimos días en la tierra, podemos aprender todo lo que necesitamos sobre la adoración en aislamiento. Los canales superhumanos de comunicación fueron abandonados voluntariamente, pero Jesús continuó creyendo en el vínculo irrompible con su Padre a pesar de la crueldad y las humillaciones. Continuó percibiendo todos y cada uno de los acontecimientos desde una perspectiva elevada. Y triunfó sobre dificultades insuperables. Así que todos los requerimientos de un verdadero agondontero se realizaron en su grado máximo.

Consideremos un episodio que revela notablemente la naturaleza humana y su potencial. A punto de la inevitable crucifixión, abandonado en el jardín, Jesús pasa por una angustia y un dolor intensos. Por un momento se siente aislado y abandonado –pero ese momento no duró mucho.

Pongámonos en modo lento.

Jesús reza tres veces. La primera vez habla a su Padre con las siguientes palabras:

“Sé que ha llegado la hora de abandonar esta vida en la carne, y no rehuyo hacerlo, pero quisiera saber si es tu

voluntad que yo beba esta copa. Envíame la seguridad de que te complaceré en mi muerte tal como lo he hecho en mi vida.” [1968:2]. En otras palabras, está diciendo: necesito estar seguro.

No hay una respuesta inmediata a esta oración.

Entonces se dirige al Padre por segunda vez:

“Padre, sé que es posible evitar esta copa —todas las cosas son posibles para ti— pero he venido para hacer tu voluntad, y aunque esta copa sea amarga, la beberé si es tu voluntad” [1968:3].

Esta vez el Maestro no pide confirmación –y hay una respuesta inmediata: un ángel poderoso desciende a su lado, le toca y le reconforta.

Y hay una tercera oración – esta vez contiene una confirmación de Jesús: *“Oh Padre, si esta copa no puede ser apartada, entonces la beberé. Que no se haga mi voluntad, sino la tuya”* [1968:5].

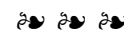
A lo largo de las horas restantes de su vida en la tierra su espíritu permaneció inquebrantable.

Aquellos que le contemplaban entonces, y aquellos que le vieron desde entonces, conocen el significado de la verdadera adoración. Adorar es llegar a ser uno con el Creador.

En aislamiento –como si nunca hubiera sucedido.



La ley del universo es: pedid y recibiréis; buscad y encontraréis [1838:3]. Así que pedimos ayuda y buscamos orientación –y ambas se nos ofrecen. Como todo lo que procede de Dios, llega en abundancia. Pero dar abundantemente no significa malgastar. Lo que queda sin reclamar será bienvenido en otro mundo, en otro universo, en otra era universal diferente. Más tarde o más temprano, todo nuevo potencial será convertido en un actual –en algún tiempo y lugar.



Cuanto más avanzamos en nuestro viaje eterno, más apreciamos una de las verdades que Jesús enseñó en Atenas: *El universo real es amistoso para cada hijo del Dios eterno* [1477:3]. Esta profunda verdad debería ser dada por sentada por cada niño del universo –ya resida en un mundo aislado o en una esfera en luz y vida, en los límites lejanos de la creación organizada o en un circuito de Havona. Todos tenemos un padre divino que nos ama, que disfruta de nuestra adoración y responde a nuestras oraciones –y nos invita a movernos por amor mediante la adoración y la oración.

Y con una oración así termino mi charla. Es una de las oraciones que Jesús recitó ante los doce. Me

Aquí y ahora

DE MARK PHILIP BLOOMFIELD
United Kingdom

Traducido por Carmelo Martínez



“La Siembra” Vincent Van Gogh, 1888

LA «MADRE DE TODAS LAS MISIONES» como alguien ha escrito.

Dado que he rehuído casi siempre participar en el circuito de conferencias en favor de mi trabajo solitario de campo, las repetidas peticiones para que hablara en la conferencia de Sydney sobre el trabajo en «solitario», al suponerse que era una de los «equipos más pequeños» en las «aguas más profundas» que este movimiento puede ofrecer, fueron recibidas igual de repetidamente con un «tened cuidado con lo que pedís».

Los años de aislamiento aparente ocupados en la siembra de más de 8.000 ejemplares de *El Libro de Urantia* en centros de educación de todo el mundo, y teniendo en perspectiva conseguir aún varias veces esa cantidad, hacían suponer aparentemente que estaba cualificado para hablar al respecto. Los días de aficionado novato salvando elefantes africanos de los cazadores furtivos en busca de marfil, mi tiempo con la Madre Teresa de Calcuta y todas las operaciones masivas gratuitas de cataratas en Sudáfrica no me han ayudado probablemente a mejorar mis oportunidades de escapar de esta intentona ‘deslizándome bajo el radar’.

No busques dominar ni siquiera aquellos campos en los que has trabajado, y serás, según mi definición, un trabajador de campo.

Las escuelas libres vespertinas del norte de la India y más tarde a lo largo de la frontera tailando-birmanesa que han ayudado recientemente a que haya sido posible la creación de las *Freeschools World Literacy* (Escuelas Libres de Alfabetización Mundial) (www.freeschoolsworld.com), cuyo propósito es acabar con el analfabetismo mundial para el final de este siglo, tampoco me han mantenido alejado precisamente del foco de atención. La decisión, contraria a mi costumbre, de asistir a la conferencia se debió, sin embargo, más al deseo de ver a algunos viejos amigos y a la pura curiosidad de saber por qué este movimiento se considera a sí mismo aparentemente aislado.

Como no soy alguien de ensayados discursos no espontáneos y como nunca hablo si no se presenta la ocasión, el último día de la conferencia, en el que me correspondía hablar, había oído ya muchos enfoques sobre el asunto en cuestión. Mi propio enfoque intentaba

reflejar lo muchísimo que creo en que el mundo puede elevarse sólo con que este movimiento equilibre mejor su socialización en el ‘jardín del Cielo’ con su servicio en la ‘cocina del Infierno’.

¿«Equipos pequeños en aguas profundas»? ... ¿Qué?

Con las más altas verdades reveladas en un millón de años en la palma de nuestra mano, con un pequeño ejército de ayudantes

invisibles a nuestro alrededor, con todo el poder de un superuniverso tras nosotros y el propio Dios incidiendo en nuestras mentes superconscientes, formamos parte del equipo más grande de toda la creación en la charca más pequeña y menos profunda de todo Nébadon.

La tiranía. Eso sí que es un equipo pequeño en aguas profundas. El fundamentalismo religioso dogmático. He aquí otro. Toda la edad materialista: considérelolo un tercero.

¿«Aislamiento»? ... ¿Qué? ¿Dónde?

Si a los trabajadores solitarios que han entregado su vida al trabajo de campo no se les ocurre pensar en alegar aislamiento, ¿gracias a qué absurdo y disparatado esfuerzo imaginativo puede hacerlo usted?

¿Solo? Frecuentemente. ¿Aislado? Jamás. Hay una diferencia sutil, pero que transforma la vida.

Ahora que hemos terminado la exposición de esas pequeñas ideas, empecemos de nuevo ¿les parece?

Debemos ser, con aquello de lo que somos custodios temporales, el mayor poder potencial humano desde Cristo para traer un final definitivo a todos los horrores, atrocidades y males de este mundo. Superpoblación apiñada en los extrarradios y azotada por el hambre, militarismo enloquecido y furioso, consumismo ciego, degeneración catastrófica: la comunidad urantiana tiene en su mano la solución definitiva para todo ello, una solución dada por Dios y enviada desde el Cielo. Por favor, manténgase alejado de los niveles de decisión de este movimiento si no lo cree de todo corazón. Pero si lo cree, quizá podríamos, en cuanto a lo que pensamos hacer exactamente al respecto, tener en cuenta lo que viene a continuación.

Se nos dice que, incluso en el mejor de los casos, los verdaderos líderes y educadores que andan por el planeta no superan el uno por ciento de la población, lo que supone unas sesenta millones de almas aproximadamente en todo el mundo —el equivalente a la población de mi propio país, el Reino Unido—. Si esta revelación se presentase francamente a incluso un pequeño porcentaje de esos sesenta millones, entonces ‘apaga y vámonos’ porque, a todos los efectos prácticos, habríamos encontrado la proverbial «aguja en el pajar». Realizada esa pequeña

misión, haz las maletas y vete a casa, Loreta, porque se acabó. Si como colectividad logramos este único y particularmente vital objetivo, cualquier otra cosa que hagamos, en comparación, dará casi lo mismo. Juegue a las cartas si le apetece.

Para alcanzar masa crítica en la ingeniería humana, se habrá tenido que conseguir la precipitación del mayor renacimiento espiritual que pueda haber jamás. ¿Varias decenas de miles de espabilados Amadones, Abneres, Simones Pedro y madres Teresa del *Libro de Urantia* trabajando todos a una? Esto, perdón, ¿qué dice? No hay sobre la faz de la Tierra un poder opuesto que pueda pensar en atravesarse en su camino; cualquier cosa o persona que lo haga, simplemente será aplastada totalmente. Más brillante que mil soles, habríamos generado en términos espirituales un poder tan fantástico como para ser los cuentos que las madres cuentan a sus hijos a la hora de ir a la cama sobre una edad que está por venir.

Para un lector recién inspirado y consagrado que dispone de las ventajas del transporte y las comunicaciones modernas, el cumplimiento de hecho en la vida real de esta misión no está en modo alguno fuera de sus posibilidades físicas. ¿No le entusiasma? ¿No le hace sentirse llamado de alguna manera? ¿Se ha sentido alguna vez en toda su vida tan desafortunadamente investido de poderes?

Por mi parte, esto explicaría a todos mi siembra manual en curso en el campo del mundo, mi carga de la ecuación hacia esta misma 'frontera del éxito' en la historia del mundo. Especialmente sabiendo, como sabemos todos, que a muchos de los líderes y educadores hay que buscarles en algunos de los ambientes más difíciles del mundo, bien alejados de todo el relativo deshago y comodidad del mundo occidental.

Y con o sin el apoyo popular, pues a ambos he sobrevivido, no abandonaré nunca mientras tenga salud para continuar. De moda o no de moda, a mí me da igual.



La revelación es, por naturaleza, típicamente recíproca y progresiva. Recíproca porque primero llega la revelación de arriba a abajo, de Dios al hombre, y a continuación viene la respuesta humana en forma de revelación del hombre y la mujer al universo que observa. Jesús de Nazaret hizo primero la revelación de Dios al hombre antes de hacer una nueva revelación del hombre a Dios.

Progresiva porque cada revelación consecutiva se construye sobre revelaciones anteriores y prepara el camino para revelaciones futuras. Nuestro problema obvio en este caso es que la cuarta revelación de hacer época mostró al propio Hijo de Dios entregando su vida no solamente por sus amigos, sino también por sus enemigos: un acto aparentemente imposible de mejorar —hasta, y ésta es la cosa, que vuelva usted a fijarse en nuestra misión de llevar esta revelación a esos sesenta millones de personas,

cada uno de los cuales encontrará a su vez su propia mejor manera de transmitir tales verdades al resto de la humanidad.

Suponga que uno de nuestros solitarios trabajadores de campo se aventura, libros en mano, en el mal gueto y no sale. Si esto ocurriera, habría entregado su vida por sus enemigos solo y sin la compañía de amigos, quienes habrían golpeado inmediatamente al nazareno siguiendo su propio juego, que había disfrutado de la compañía de sus amigos hasta el mismo momento de su detención. Segundo, habría hecho eso sin esperar una recompensa futura, en tanto que el Maestro, otorgándose aquí como lo hizo, ganó la soberanía indiscutible de un inmenso universo: una no pequeña paga para «un solo día de trabajo». Tercero, nuestro solitario trabajador de campo no habría tenido ni una sola vez la experiencia de fe-compromiso del contacto directo con personalidades superhumanas como tuvo Jesús con Gabriel y el Padre Melquisedec, por ejemplo, durante la transfiguración.

Por supuesto, con esto no estoy sugiriendo que todos nosotros corramos a ponernos manos a la obra en la barriada más cercana, sino más bien proponiendo simplemente que el amor de quinta época no es amor de quinta época hasta que se diferencie del amor de cuarta época de alguna manera ascendentemente progresiva.

Pero esto nos lleva de forma más o menos inevitable a una cierta encrucijada en el movimiento Urantia cuya resolución depende en gran medida de si el lector se siente o no contento permitiendo que este movimiento se deteriore hasta convertirse en una gran cruz para la quinta revelación de hacer época, como demostrablemente se ha convertido la lamentablemente subdividida iglesia cristiana para la cuarta:

... Busca dominar los campos en los que no has trabajado, y serás, según mi definición, un sacerdote. No busques dominar ni siquiera aquellos campos en los que has trabajado, y serás, según mi definición, un trabajador de campo...

Como las enseñanzas de *El Libro de Urantia* pueden verse ahora como sólo la primera mitad de la quinta revelación de hacer época, es decir, la mitad de arriba a abajo, de Dios hacia el hombre, cualquier movimiento de orientación «sacerdotal», con el pretexto de estudiar y diseccionar interminablemente las enseñanzas del Libro, sirve sólo como el nuevo vehículo preferido de esa estirpe para autoperpetuarse durante los próximos mil años. No existe aquí el elemento recíproco 'hombre hacia Dios' de la revelación, pues este estrato de la sociedad ha jugado por supuesto a este mismo juego durante el último medio millón de años. Es el movimiento «espectral», pues

Cualquier miembro activo de un movimiento orientado 'al campo' podría acallar a cien del tipo sacerdotal con la calmada declaración: "Si quieres superarme, primero sírveme".

mientras pone su empeño en ser el más visible, es al mismo tiempo el menos real.

He aquí el paradigma del espíritu del «divide y vencerás» de los tipos sacerdotales:

«Hemos conseguido 20 millones de dólares, dadnos pues los asientos de honor y haced las cosas exactamente a nuestro modo, o de lo contrario crearemos otros nuevos con nuestras propias marcas competidoras rivales tanto del movimiento como del libro, incluso aunque la confusión resultante ponga finalmente a la totalidad de las religiones contra la revelación.»

Como en un contraste del día con la noche, el espíritu del «une y servirás» de los trabajadores de campo no tiene tiempo para títulos de campanillas ni para asientos de honor; prefieren en su lugar perderse en el trabajo de llevar generosamente la verdad revelada hasta los confines de la Tierra de forma que todos los buscadores de la verdad puedan tener una oportunidad de conquistar lo que están buscando, en tanto que los igualmente importantes

«trabajadores de retaguardia» de tal movimiento progresivo se desviven por apoyarles.

Son los que en algún momento cierran de golpe *El Libro de Urantia* y dicen: «De acuerdo.

¿Acaso les falta audacia? La página 729 nos recuerda que a nuestros creadores directos les gusta ver a un pequeño humano “atreverse”...

Ya está. Los Dioses se me han revelado; ahora es el turno de revelarme yo a los Dioses». Lo que sucede a continuación es su regalo al universo que les observa en forma de revelación recíproca, y se manifiesta en su regalo a la humanidad en forma de servicio social real y tangible. El estudio de *El Libro de Urantia* en el movimiento con orientación ‘de campo’ se contemplaría así simplemente como un medio para un fin, mientras que en el movimiento fantasma con orientación ‘sacerdotal’, ese tipo de dedicación interminable al estudio se convertiría en un fin en sí mismo.

Cualquier miembro activo de un movimiento orientado ‘al campo’ podría acallar a cien del tipo sacerdotal con la calmada declaración: «Si quieres superarme, primero sírveme».

Trabajando como lo hacen desde el frente en lugar de desde la retaguardia, los auténticos trabajadores de campo (en oposición a los inevitables charlatanes y aparentadores) darán siempre prioridad al trabajo de campo frente a la rutina de las reuniones sociales; pero al actuar precisamente de esta manera, su ausencia empieza a ser un tipo de presencia, y el silencio resultante, un tipo de llamada de advertencia. Quien no asiste a una conferencia puede tener más importancia en último término que quien lo hace.

Y cuando esta ‘madre de todas las misiones’ produzca el primer mártir declarado de la revelación, no lo sentiremos sobremanera, pues no será tanto un accidente si ninguno de nuestros trabajadores de campo vuelve a casa, como

si acaban haciéndolo. Si no perdemos algún esporádico macho alfa-más en el frente del deber, en lo que a mí respecta, no lo estamos haciendo demasiado bien.

«Calma, Bloomfield», empezará a farfullar uno o dos de ustedes, «no puedes decir algo así».

Sí que puedo.

Éste no es un movimiento para alfeñiques, cobardes o ultraegoístas, pues tenemos ante nosotros una misión de liberación del mundo en la que se puede comprobar enseguida que la libertad pocas veces es gratis. Y allí donde un movimiento con orientación ‘sacerdotal’ sólo lleva a una eterna futura celda de lamentaciones, un movimiento orientado ‘al campo’, o al menos por el momento ‘amigo del campo’, aspira a hacernos a todos libres —desde el niño menos afortunado hasta el mismísimo Ser Supremo.

¿No se dan cuenta de que al dejar como documento final de *El Libro de Urantia* «La Fe de Jesús» los reveladores estaban suplicando prácticamente que la crema y nata de nuestra juventud intentara hacerlo mejor? Hay un nuevo tipo de fe que no necesitará ni la compañía de amigos ni el señuelo de una recompensa futura, y mucho menos tomar café con Gabriel.

¿Por qué conformarse siempre con que Dios suba el listón y nos invite a que lo superemos?; alguna que otra vez nosotros mismos podríamos subirlo, saltarlo y luego invitar a Dios a que lo supere. ¿Acaso les falta audacia? La página 729 nos recuerda que a nuestros creadores directos les gusta ver a un pequeño humano «atreverse»; entonces ¿por qué ser tan humildes y privarles de su diversión si la evolución humana es tan obviamente su deporte sangriento favorito?

Y con todos los medios que tenemos actualmente a nuestra disposición, no es tanto que unos pocos dedicados trabajadores de campo puedan servir igual que todos los apóstoles juntos, como que apenas merece una mención que no lo hagan. Bajo tales circunstancias, ¿qué no darían incluso los ángeles superiores por cambiar su sitio con nosotros, aunque sólo fuera por un año de la vida humana?

Usted, querido lector, es de la máxima importancia para la economía espiritual presente y futura de esta malograda esfera. Estoy casi seguro de que en toda la historia de la humanidad no ha habido nunca en manos humanas tanto poder de influir para mejor o para peor a toda la edad que está por venir. Pues usted es una parte viva, que respira, de la respuesta humana total a la quinta revelación de hacer época, una respuesta que con toda certeza está destinada a convertirse en la peor pesadilla de Caligastia.... o de Miguel.

En la búsqueda de la voluntad del Padre, □

—Mark Philip Bloomfield.

Embarcar en el viaje: habilidad consciente

DE CAROLYN PRENTICE

Estados Unidos

Éste es el tercer artículo de una serie que fue presentada en el Journal de mayo de 2006. El propósito de esta serie es diseñar un plan para el desarrollo personal de la habilidad de enseñar. Los cuatro artículos de esta serie le llevarán a lo largo de cuatro etapas de aprendizaje de una habilidad: conciencia del comienzo, práctica torpe, habilidad consciente y habilidad integrada. Si se perdió los artículos anteriores, puede leerlos en:

<http://www.urantia-iaa.org/Journal/index.html> (elija mayo, agosto o noviembre de 2006 y el idioma que prefiera).

“...todo debe aguardar su hora. Has nacido en el mundo, pero ninguna cantidad de ansiedad y ninguna manifestación de impaciencia te ayudarán a crecer. En todos estos asuntos hay que darle tiempo al tiempo. Sólo el tiempo hace que la fruta verde madure en el árbol. Una estación sucede a la otra y el atardecer sigue al amanecer únicamente con el paso del tiempo.” [1436:4]

«Interésate por tus semejantes; aprende a amarlos y vigila la oportunidad de hacer algo por ellos que estás seguro que desean»; luego citó el antiguo proverbio judío: «Un hombre que quiere tener amigos debe mostrarse amistoso». [1439:0]

L TIEMPO PASA DEPRISA y nos encontramos en otra etapa de adquisición de una habilidad. Espero que haya participado en esta serie con compromiso e insistencia. En los últimos tres meses ha estado practicando, experimentando y reflexionando sobre la etapa de la práctica torpe. Ha estado leyendo la cuarta parte del *Libro de Urantia*, documentos 137-150, advirtiendo cómo Jesús enseñaba a los apóstoles a enseñar y cómo ellos respondían a esa enseñanza a su manera, cada uno proporcionando varios tipos de servicio y enseñanza que llamaban a diferentes tipos de personas en circunstancias diversas. Espero que se haya comprometido a algún tipo de proyecto de servicio como una manera de salir de

su experiencia diaria y para dedicarse lealmente a este proyecto de desarrollo de su habilidad de enseñar.

Además, ha estado trabajando específicamente en escuchar a la gente, en reconocer y utilizar relatos de enseñanza, y centrándose en lo positivo de sus interacciones con las personas. Ha estado buscando momentos para enseñar –momentos en los que usted está en condiciones de enseñar a alguien, así como momentos en los que alguien está en condiciones de enseñarle. Probablemente ha experimentado algunos éxitos y algunas decepciones. Esto es normal en la etapa de la práctica torpe, que es algo sobre lo que usted habrá reflexionado. En particular, espero que haya adquirido el hábito de tomarse un tiempo cada día para reflexionar sobre sus interacciones con la gente.

De modo que este periodo de tres meses continuará en su proyecto de servicio, su lectura, su aplicación consciente de las técnicas de enseñanza y su reflexión acerca de sus experiencias. Y crecerá.

La siguiente etapa se llama habilidad consciente porque encontrará que mejora, y quizá empiece a sentir que el proceso está yendo bien y que se siente cómodo. Tiene la habilidad, pero es una habilidad consciente. Tiene que pensar en enseñar, concentrarse en ello, siendo siempre *consciente* de lo que hace porque no se ha integrado todavía en su conducta. Todavía no es un hábito.

Recuerde cómo aprendió a conducir. Después de haber practicado durante un tiempo (sobreviviendo al periodo de práctica torpe) podía conducir bastante bien pero, si no prestó atención, pudo distraerse fácilmente y tener un choque. Tenía la habilidad de conducir, pero siempre tenía que poner atención, pensar siempre, “necesito señalar este giro; necesito pisar el freno antes de llegar al cruce;



“Pescador”, acuarela de Paul Klee, 1921

La habilidad consciente no es un momento para sentirse simplemente confiado en lo que ha conseguido. Es un momento para mejorar su habilidad conscientemente, para ser consciente de lo que está haciendo y para disfrutar de su habilidad.

necesito ir hacia delante y echar marcha atrás en esta zona de aparcamiento.” Podía realizar las habilidades, pero necesitaba ser consciente de lo que estaba haciendo para llevar a cabo las habilidades correctamente.

Así que lo que necesita hacer durante esta etapa es hacer que su práctica sea lo más consciente posible. A medida que se siente más cómodo con una habilidad, empieza a ver lugares donde puede mejorar o embellecer su práctica. Puede analizar sus éxitos y sus debilidades. Puede aplicar sus habilidades mentales a problemas particularmente difíciles. La habilidad consciente no es un momento para sentirse simplemente confiado en lo que ha conseguido. Es un momento para mejorar su habilidad conscientemente, para ser consciente de lo que está haciendo y para disfrutar de su habilidad. Las técnicas introducidas más adelante le ayudarán a perfeccionar sus habilidades de enseñanza de un modo más consciente durante los próximos meses.

Técnicas de enseñanza

En el artículo anterior ha aprendido algunas técnicas básicas de enseñanza. En sus lecturas ha visto que Jesús esperaba que sus discípulos enseñaran la misma

En lugar de precipitarme a proclamar que soy una experta, me aparto y dejo que nuestros espíritus estén en comunión y hablen. Me quedo fuera y reduzco mi propia importancia en la interacción.

verdad básica, pero que cada uno la enseñara a su manera. Si ha comprendido verdaderamente a sus alumnos y ha intentado presentarles una lección valiosa y deseada en términos que tuvieran sentido para ellos, entonces realmente ha aprendido todo lo que necesita

saber sobre la *técnica* específica de enseñanza. Pero la enseñanza no es sólo técnica; es arte. Por lo tanto, para ser un maestro eficaz, debe desarrollar su propio arte, su propia creatividad. Así que, para mejorar la maestría de su enseñanza aquí tiene algunos puntos que considerar:

1. Diríjase al espíritu residente de sus alumnos.

«Ya veis, hijos míos, que recurrir a los sentimientos humanos es transitorio y totalmente decepcionante; apelar exclusivamente al intelecto del hombre es igualmente vacío y estéril; sólo dirigiendo vuestro llamamiento al espíritu que vive dentro de la mente humana, podéis esperar conseguir un éxito duradero y efectuar esas maravillosas transformaciones del carácter humano, que pronto se manifiestan mediante la producción abundante de los auténticos frutos del espíritu, en la vida diaria de todos aquellos que se encuentran liberados así de las tinieblas de la duda, gracias al nacimiento del espíritu en la luz de la fe — en el reino de los cielos.» [1705:3]

Como dijo Jesús a sus apóstoles en la cita anterior, es importante recordar que, si esperamos algún tipo de éxito, debemos alimentar y dirigirnos al espíritu residente de nuestros alumnos. Esto es un concepto fundamental. Como recordará, los primeros artículos de esta serie señalaban que no hay una separación absoluta entre los reinos físico y espiritual; como seres humanos, existimos en ambos, y es crítico que aprendamos en ambos. Pero nuestro aprendizaje sobre el mundo material también se dirige hacia asuntos espirituales – estamos aprendiendo a ser humanos, lo que significa, al menos en esta esfera, ser tanto espiritual como físico. Originalmente vemos este concepto desde la perspectiva de que no tenemos que intentar enseñar verdades espirituales para aprender a ser un maestro. Ahora veámoslo de forma algo diferente: mientras enseña incluso las tareas o hechos más cotidianos, tendrá más éxito si incluye a su espíritu y el espíritu de sus alumnos en la lección. Enseñará algo espiritual junto con el contenido cotidiano. Enseña esto, no como una lección planificada, sino siendo consciente de la naturaleza espiritual de su interacción.

Lo que esto significa en la práctica es que se toma tiempo para considerar al espíritu residente del alumno. Recibe pidiendo orientación a su propio Ajustador del Pensamiento para dirigirse a las necesidades del alumno que tiene ante usted. En mi experiencia he encontrado que mis clases tienen mucho más éxito si, en lugar de preparar frenéticamente una clase sobre lo que creo que deben saber, me tomo tiempo para considerar lo que ellos podrían necesitar o querer aprender. Le pido orientación a mi Ajustador del Pensamiento y pienso en los Ajustadores del Pensamiento de mis alumnos. Cuando estoy delante de ellos estoy, de alguna forma, dirigiéndome al Padre a través de los espíritus residentes de mis alumnos. Esto puede ser un pensamiento asombroso, ¡casi intimidante! Pero entonces recuerdo que yo también estoy habitada por un fragmento del Padre, y que estoy aquí y ahora, y se me ha dado este papel para escuchar y hablar, para aprender y enseñar – y que tengo toda la ayuda que necesito.

Como persona cuya carrera estudia las palabras y la comunicación, la penuria del lenguaje, la imposibilidad de comunicar fielmente, me golpea constantemente. ¿Qué palabras puedo decir que sean verdaderamente significativas para el otro, que tiendan un puente entre nosotros, que den como resultado crecimiento y conocimiento apropiado en el otro? No hay palabras mágicas que transmitan el entendimiento instantáneo. Siempre estamos cerrados a la vida interior del otro, allí donde se halla nuestra comprensión real.

Pero, compartiendo nuestra vida interior con Dios, compartiendo con el Ajustador del Pensamiento, podemos conectarnos con las vidas interiores de nuestros alumnos. No podemos conocer todos sus pensamientos y sus luchas

internas, pero podemos depender de las perspicacias espirituales del Ajustador del Pensamiento para hacer que nuestras palabras sean significativas para el alumno. He encontrado útil tener unos momentos de meditación sobre esto antes de una clase formal. Y, con una persona, he hallado que si me tomo unos momentos (¡actúa como pienso!) para reconocer al espíritu residente de mi alumno, entonces mis palabras parecen tener más significado para el alumno.

En la práctica, esta técnica es parte de escuchar y reflexionar sobre lo que hemos aprendido los meses anteriores. En lugar de precipitarme a proclamar que soy una experta, me aparto y dejo que nuestros espíritus estén en comunión y hablen. Me quedo fuera y reduzco mi propia importancia en la interacción.

Pero aunque la tarea es importante, el yo no lo es. Cuando te sientes importante, pierdes energía a través del desgaste de la dignidad del ego, de manera que queda poca energía para realizar la tarea. La autoimportancia en lugar de la importancia de la tarea, agota a las criaturas inmaduras; es el elemento del ego el que agota, y no el esfuerzo del logro. Puedes realizar una labor importante si no te vuelves autoimportante; podrás cumplir varias tareas tan fácilmente como una sola, si prescindes de tu ego. [555:5]

Aprendemos a apartarnos cuando aprendemos a reconocer al espíritu que reside en nosotros y en nuestros alumnos. Las otras dos técnicas se construyen sobre esta primera.

2. Reconozca y revele sus limitaciones y debilidades humanas

Una de las maneras de apartarse es aprender a admitir cuando nos equivocamos o cuando no sabemos. Aunque pueda sentirse hábil y confiado, no sabe nada –y los buenos maestros están dispuestos a admitirlo.

En *El Libro de Urantia*, los reveladores dicen la frase “Realmente no lo sabemos” –o algo parecido cerca de cien veces. [Vea por ejemplo: 104:6, 115:7, 123:6, 124:5, 133:4, 203:7, 220:1, 262:4, 351:5, 631:1, 636:3, 844:5, 1166:6, 1310:3, 2015:0.] Estos son algunos de mis pasajes favoritos, sencillamente porque me recuerdan que si un Consejero Divino o un Mensajero Poderoso no saben algunas cosas, posiblemente yo tampoco puedo esperar saberlo todo. Además, se supone que estos seres elevados tienen algo que aprender de mí. Que, después de todo, es parte del concepto de otorgamientos y fragmentos del Padre –experimentar todas las facetas de la creación desde perspectivas indígenas, no sólo perspectivas divinas.

Es importante por varias razones admitir que usted no sabe, que sólo es humano. Primero, los alumnos encontrarán inevitablemente errores que haya hecho, la debilidad en su lógica, o lugares donde usted se equivoca –porque

no es perfecto. Reconocer y admitir sus limitaciones crea un espacio para que los alumnos se identifiquen con su falibilidad, se dan cuenta de que no se puede esperar tampoco que ellos lo sepan todo.

Segundo, al admitir que usted no sabe, crea un espacio para que sus alumnos crezcan. Si todo se conoce y está cubierto y es absoluto, entonces los alumnos no encuentran muchos motivos para explorar las cosas por ellos mismos. A menudo es el misterio el que atrae a los alumnos hacia una mayor perspicacia. ¡Aprenderá algo de sus alumnos si admite su falibilidad!

Y finalmente, admitir sus limitaciones permitirá a los alumnos centrarse más en el tema y menos en usted. Por supuesto, le gusta ser reconocido como una autoridad, como alguien que sabe algo, como alguien a quien admirar –y de ese modo podría dudar en admitir que está equivocado– pero entonces cae en la trampa citada en el párrafo 555:5, se da demasiada importancia.

Cuando se permite sentirse importante, no sólo se está causando un perjuicio; cuando se permite ser percibido tan grande como la vida, un auténtico experto, también está haciendo de menos a sus alumnos. Ellos podrían empezar a centrarse en usted y menos en la enseñanza. Podrían dejar de cuestionarse lo que dice y tomarlo como la Verdad. Del mismo modo que los primeros cristianos se centraron equivocadamente en Jesús antes que en su enseñanza, sus alumnos podrían convertirse en miembros de un club de fans, antes que en alumnos en sus propios viajes de descubrimiento.

Cuando admite sus limitaciones y debilidades, demuestra que siempre hay algo más que aprender, y anima a sus alumnos a que encuentren sus propias respuestas. ¡Incluso aprenderá más de sus alumnos!

...es estar atento al momento. Esto es esencial para escuchar y enseñar. Dar a las personas toda su atención.

3. Tómese el tiempo necesario

Aquellas cosas que podrías haber aprendido en la tierra pero no aprendiste, deben ser adquiridas bajo el tutelaje de estos maestros fieles y pacientes. No existen caminos reales, atajos ni senderos fáciles al Paraíso. Sean cuales fueren las variaciones de cada itinerario, debes aprender las lecciones de una esfera antes de proceder a la siguiente; por lo menos esto es así, una vez que abandonas el mundo de tu natividad. [551:2]

Jamás en tu ascenso al Paraíso, te ganarás nada intentando impacientemente eludir el designio divino establecido mediante atajos, invenciones personales u otros artificios para facilitar el avance en el camino de la perfección, para la perfección y hacia la perfección eterna. [846:4]

No hay atajos en nuestras carreras celestiales –y no hay atajos en la enseñanza ni en el aprendizaje. La gente

siempre quiere aprender técnicas rápidas de arreglos fáciles, pero al final la enseñanza trata sobre contacto humano. La enseñanza se hace dentro de una relación humana. Y recuerde lo que se nos dice sobre las relaciones: *Todo lo que sea no espiritual en la experiencia humana, a excepción de la personalidad, es un medio para un fin. Toda verdadera relación del hombre mortal con otras personas —humanas o divinas— es un fin en sí mismo.* [1228:3]. Enseñar es nuestra carrera espiritual y trata sobre relaciones; cada relación es importante.

Lo que esto significa para los maestros es que usted tiene que comprometer el tiempo necesario en sus relaciones para enseñar lo que necesita enseñarse.

Como maestra profesional, he aprendido y reaprendido esto una y otra vez. Y todavía lo olvido una y otra vez. Me retraso en mi programa de estudios, me siento abrumada con lo que creo que los alumnos deberían aprender, me preocupo sobre lo que los exámenes necesitan cubrir, y empiezo a ir deprimida. O me impaciento con un alumno

Su compromiso con el reino no trata sobre leer la revelación, sino sobre servir a otras personas.

en particular que necesita más tiempo que otros. También he tenido que aprender esto como madre. Escucharé algo en la radio sobre multitarea, sobre cómo puedo ser más eficiente, etc., y cuando intente hacerlo, al final, defraudaré a mis hijos porque no tengo el tiempo que necesitan para aprender. Olvido que la eficiencia del alma es dedicar el tiempo necesario a cada tarea que tengamos entre manos.

Lo que esto significa en la práctica de la enseñanza es estar atento al momento. Esto es esencial para escuchar y enseñar. Dar a las personas toda su atención. Primero, la gente realmente lo nota y lo aprecia. Segundo, la idea de multitarea sólo funciona con tareas físicas repetitivas y mecánicas. Sí, puedo hacer la colada y preparar la comida a la vez; puedo levantar pesos y ver una comedia en la tele. Pero para experimentar algo realmente y dedicarse realmente a una persona tengo que estar ahí mental, física y espiritualmente —esta relación es un fin en sí mismo, así que necesito centrarme en ella. Mi distracción es obvia para la persona, y me hace dudar en mi valoración sobre lo que la otra persona quiere y necesita. Recuerde el ejemplo del técnico informático que mencioné en el último artículo —alguien demasiado ocupado para escuchar. Así que tómese el tiempo necesario para enseñar a alguien.

Pero parte de tomarse tiempo es también NO tomar demasiado tiempo. Tenga cuidado en no enseñar en exceso. Sea consciente de que, aunque podría no haber completado lo que considera es la lección, sus alumnos podrían haber alcanzado su capacidad. Déles un respiro; acorte la lección; no les dé más de lo que necesitan en ese momento. Acortar la lección da tiempo a sus alumnos para pensar y preguntarse.

La raza humana había tardado muchas edades en adquirir la escasa religión y los principios morales que tenía, y estos superhombres bien sabían que no convenía robarle a la humanidad estos pocos avances, porque se produce confusión y consternación cada vez que los seres superiores iluminados emprenden la elevación de las razas atrasadas en forma de excesiva erudición e iluminación. [750:1]

Jesús enseñó a estos hombres todo lo que podían asimilar. No cometió el error de enseñarles con exceso. No los precipitó en la confusión presentándoles una verdad que sobrepasara demasiado su capacidad de comprensión. [1535:6]

Sospecho que, cuando intentamos enseñar más de lo que el alumno puede comprender, lo que intentamos realmente es alardear de nuestras propias habilidades. Recuerde, una vez más, hacerse a un lado.

Tareas

Así que ésta es la etapa de habilidad consciente. Está comenzando a sentirse más cómodo y competente enseñando, pero es fácil volver a los malos hábitos o alcanzar un tope debido a que olvida aplicar su pensamiento consciente hacia lo que está haciendo.

He aquí algunas actividades para los próximos tres meses. Puede hacerlas de varias maneras. Podría tomarse un día de la semana para reflexionar sobre cada una, o pasar una semana con cada una, y entonces repetir el ciclo cuanto sea necesario. Éste es un proyecto recursivo —verá que emergen nuevos conceptos e ideas mientras vuelve varias veces a cada perspectiva.

Ante todo, continúe leyendo la parte IV, los documentos 151 al 164. El propósito de leer estos documentos es contemplar cómo enseñaba Jesús y cómo avanzaban los apóstoles en su enseñanza y comprensión. También se familiarizará más con los conceptos espirituales.

Recuerde reflexionar y escribir cada día en su diario como parte de su progreso y crecimiento.

1. Vuelva a comprometerse con su proyecto de servicio y reflexione sobre él —o empiece si todavía no lo ha hecho. Note que, en 1671:1, la fama de Jesús residía principalmente en su calidad de sanador, pero a medida que pasaba el tiempo la gente se dirigía a él pidiendo ayuda espiritual. Lo que eso significa para usted es que, mientras se implica en servir a otras personas, ellos comenzarán a percibirle como una persona que podría tener algo más que darles en el camino hacia el conocimiento.

Mi reino está basado en el amor, es proclamado con misericordia y se establece mediante el servicio desinteresado. [1725:3]

Su compromiso con el reino no trata sobre leer la revelación, sino sobre servir a otras personas. Reflexione

sobre su servicio, lo que está aprendiendo de él, qué oportunidades se le presentan a través de su proyecto de servicio y cómo está usted creciendo.

2. Reflexione de nuevo sobre los maestros de su vida –tanto en el pasado como en el presente. Considere lo que aprendió de cada uno (incluso si le disgustó un maestro y pensó que él/ella era un incompetente, algo aprendió). Considere cómo podrían haberse sentido otras personas acerca del mismo maestro y lo que ellos pudieron haber aprendido de él.

Al mismo tiempo, advierta y reflexione también sobre cómo enseña otra gente. Sus técnicas y estrategias específicas podrían no ser su estilo, pero puede aprender algo reflexionando sobre cómo enseñan otros y cómo responden sus alumnos. Recuerde que el propósito de este programa es que cada uno de ustedes encuentre su propio estilo de enseñanza, así como aprender también el uno del otro.

Cada instructor apostólico enseñaba su propio punto de vista sobre el evangelio del reino. No se esforzaban por enseñar exactamente de la misma manera; no existía ninguna formulación uniforme o dogmática de las doctrinas teológicas. Aunque todos enseñaban la misma verdad, cada apóstol presentaba su propia interpretación personal de las enseñanzas del Maestro. [1658:1]

[Jesús] *estaba plenamente satisfecho con unos medios y unas personalidades que la mayoría de la gente hubiera calificado de inadecuados, y los habría estimado como insignificantes.* [1543:3]

3. Reflexione sobre cómo escucha y enseña. Ésta es la etapa de la habilidad consciente. Lo que sucede a menudo cuando alcanzamos esta etapa es que empezamos a sentirnos complacientes sobre lo que se nos da bien, y entonces no hacemos el esfuerzo extra de mejorar nuestros puntos débiles para progresar más. Muchas veces rechazamos corregir malos hábitos porque se necesita demasiado esfuerzo para corregirlos. Pero todos sabemos que nuestra carrera celestial trata sobre el progreso. Así que siga haciendo progresos. Admita sus debilidades, no tanto dirigiendo la atención hacia ellas, sino aprendiendo de ellas y dándose cuenta de que no es perfecto. Pero celebre también sus éxitos y asegúrese de que continúa haciendo progresos.

Es verdad que al principio el hijo puede progresar lentamente, pero su progreso no es por ello menos seguro. Lo importante no es la rapidez de vuestro progreso, sino su certidumbre. Vuestros logros actuales no son tan importantes como el hecho de que la dirección de vuestro progreso es hacia Dios. Aquello en lo que os estáis convirtiendo, día tras día, tiene infinitamente más importancia que lo que sois hoy. [1653:1]

4. Dé las gracias a los maestros de su vida. No tiene por qué ser sólo uno –agradezca a la persona que marcó aunque fuera una pequeña diferencia para usted. Los maestros no reciben agradecimientos ni respuestas lo suficientemente cercanas de sus alumnos –y se sienten felices de saber de sus alumnos formales (e informales). Intente dar las gracias oralmente o por escrito a un maestro todas las semanas durante este periodo. Por ejemplo, recientemente agradecí a mi hermana mayor que me enseñara cómo hacer punto cuando éramos niñas. Ella ni siquiera recordaba haberme enseñado. Pero mi aprecio hacia ella cambió nuestra relación actual y también cómo veíamos nuestro pasado común. Podría sentirse estúpido haciendo esto, pero le ayudará realmente a ver el valor hasta de lo más insignificante que haya enseñado. Además, ¡a los maestros les gusta sentirse apreciados!

5. Diríjase a su espíritu residente. Pase parte de su tiempo de reflexión hablando con su Ajustador del Pensamiento y pidiéndole orientación cuando se dirija al espíritu residente de sus alumnos. Además, durante el día, mientras hable con la gente, haga una pausa durante un momento a mitad de la conversación para pensar en su Ajustador del Pensamiento. Esto no debe tomar mucho tiempo. Ante la otra persona parecerá como si usted se estuviera tomando un momento para pensar antes de hablar. Esta práctica le da una oportunidad de ir más despacio, de centrarse en el momento y la persona, y de ajustar su reacción emocional. Se sorprenderá de cómo esta pequeña porción de oración enriquece sus interacciones.

Jesús nunca tenía prisa. Tenía tiempo para confortar a sus semejantes «mientras iba de paso». [1874:8]

Así que lea, reflexione y sirva a los demás a lo largo de los próximos meses. Usted está creciendo y cambiando, y a veces es duro. Pero recuerde, *la consigna del universo es progreso* [54:5]. ¡Haga progresos! □

Muchas veces rechazamos corregir malos hábitos porque se necesita demasiado esfuerzo para corregirlos. Pero todos sabemos que nuestra carrera celestial trata sobre el progreso. Así que siga haciendo progresos.

Nota: Jeffrey Wattles escribió un artículo que se publicó en el Journal en 1999, en el cual citaba y exploraba brevemente 30 principios sobre enseñanza que aparecen en *El Libro de Urantia*. Jeff ha revisado el artículo recientemente y lo ha puesto disponible en su página web en:

<http://www.personal.kent.edu/~jwattles/teaching.htm>

Lo encontrará útil si quiere más menciones específicas del *Libro de Urantia*.

RESUMEN DE LA PRESENTACIÓN DE LA CONFERENCIA UAI SYDNEY 2006

El aislamiento como técnica evolutiva

DE WILLIAM WENTWORTH
NSW Australia

LOS LECTORES DEL *Libro de Urantia* en Australia saben bien que el aislamiento no está muy bien considerado por los reveladores. Éstos se esfuerzan en señalar el peligro del aislamiento personal y el fracaso al socializar nuestros impulsos espirituales. Hacen hincapié en el servicio, en la interacción social y de comunidad antes que en el aislamiento y la autocontemplación.

Sin embargo, los creadores utilizan el aislamiento como parte del ciclo de crecimiento que va desde la interacción hacia el aislamiento y viceversa, en una demostración de progreso en la que el aislamiento tiene un papel esencial que desempeñar.

Cuando estábamos desarrollando el tema para esta conferencia, vimos un paralelismo entre la situación de los lectores del *Libro de Urantia* y la experiencia de Australia y Nueva Zelanda. Así como Urantia está aislada en Nebadon, y el mismo Nebadon es un lugar remoto en Orvonton, así lo están los estudiantes del *Libro de Urantia*, ligeramente dispersos en las poblaciones donde viven. Así están Australia y Nueva Zelanda, aisladas de los principales centros de civilización de nuestro planeta. Cuando Australia y Nueva Zelanda fueron colonizados por los europeos, se tardaba seis meses en llegar por barco. Así que a lo largo de los años desarrollamos la experiencia del aislamiento como un hábito cultural, un hábito que persiste incluso ahora que el transporte aéreo y las comunicaciones modernas nos acercan mucho más al resto del mundo. Este hábito tiene muchas desventajas, pero también nos permite una cierta libertad de desarrollo cultural que deriva de la ausencia de culturas vecinas que traten de mirar por encima de nuestro hombro todo el tiempo. Debido a que nadie nos hace demasiado caso, podemos deshacernos de cosas que otros no pueden

y que nos permiten cultivar cierta perspectiva de vida que creemos podría tener algún valor periférico para la civilización en general.



El aislamiento tiene un lugar en el esquema de las cosas, y una buena ilustración es la noción denominada convergencia/divergencia por Bill Sadler.

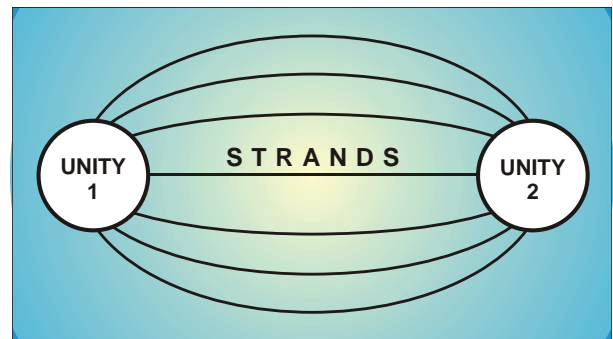


Figura 1

En la figura 1 de arriba tenemos una ilustración sencilla de este principio. Un fenómeno unificado está separado en sus hilos componentes –los diferentes elementos que componen la unidad. Cada hilo se mantiene aislado de los demás y éstos permiten su desarrollo independientemente y que se desarrollen completamente las características especiales en las que difieren de los demás. Subsiguientemente, esos hilos individuales maduros están re-unificados, para traer a la existencia una nueva unidad que tiene todas sus cualidades originales y, además, todas aquellas características extra impartidas por el crecimiento desarrollado separadamente de cada hilo individual.

Este principio de convergencia/divergencia es una manera de ver el proceso de la evolución, y el aislamiento es algo principal en él. Por supuesto, también lo es la unidad, pero todos lo sabemos. Nos centramos sólo en una parte del fenómeno, que al mismo tiempo es una parte esencial.

Podríamos decir que, mientras esté en su lugar, el aislamiento tiene un lugar.

El ejemplo más obvio de convergencia/divergencia descrito en *El Libro de Urantia* es el de las razas humanas. Los andonitas y las siguientes razas de color se repelían mutuamente, desarrollaron sus civilizaciones en aislamiento mutuo, alcanzaron su potencial completo de

crecimiento cultural y entonces se mezclaron y mejoraron por los pueblos violetas más avanzados bajo la guía de los Hijos Materiales. En un planeta normal, esto da lugar a una mezcla de las mejores cualidades de las muy diversas razas, hecha realidad mediante un proceso evolutivo.

Pero en Urantia la rebelión y la falta adánica socavaron el plan, de modo que los reveladores nos dicen expresamente que ahora tenemos que trabajar en nuestro propio progreso racial. El plan original se había degradado demasiado como para ser rehabilitado y, hablando en términos eugenésicos, estamos en mares desconocidos.

Puesto que nadie parece saber qué hacer a continuación, aunque los reveladores hacen hincapié en el tiempo y una vez más en la importancia de la mejora de las razas, no voy a utilizar las razas humanas para ilustrar mi punto de vista.

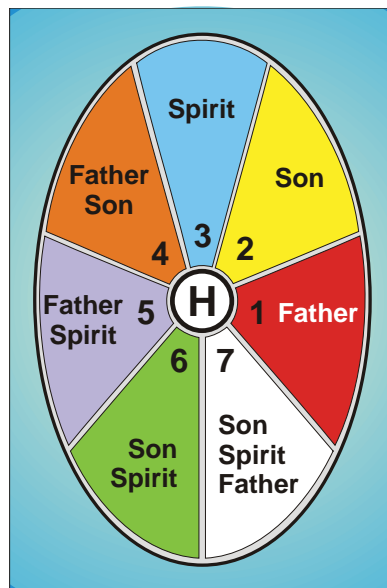
En lugar de eso, voy a usar una forma más pura de convergencia/divergencia –los siete superuniversos.

Los reveladores nos dicen que, cuando los superuniversos aparecieron en su nivel espacial, estaban casi aislados completamente el uno del otro.

Esto se representa más adelante en la figura 2, donde el nivel espacial de los superuniversos se muestra dividido en las zonas ocupadas por esos siete superuniversos, colocados aproximadamente como se describe en los documentos.

Se mantienen tan aislados el uno del otro que sólo pueden comunicarse entre ellos a través del universo central. Nada va directamente de un superuniverso a otro excepto dos tipos de seres – los Mensajeros Solitarios y los Espíritus Trinitarios Inspirados. Y se nos informa que, aunque estos ambos tipos de seres son personales, carecen de forma reconocible, así que asumimos que la barrera entre superuniversos es bastante interesante, ya que sólo puede ser penetrada por personalidades sin forma.

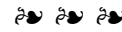
Figura 2



Si fuera ese el caso, me pregunto si las barreras entre superuniversos podrían ser psicológicas. Los documentos se refieren a un diferencial de energía que existe entre cada uno de ellos, y sabemos que cada superuniverso se centra en un propósito diferente. ¿Podría ser el caso de que el diferencial de energía confunda mentalmente a cualquier ser que funcione en un superuniverso extraño? ¿Que las personas y los mensajes se entreguen incoherentes por el diferencial de energía que debe atravesarse entre dos superuniversos

cualesquiera? ¿Que la Respuesta de Realidad en cada superuniverso sea ligeramente diferente?

Sea cual sea la naturaleza de las barreras entre ellos, los siete superuniversos se mantienen casi completamente aislados el uno del otro.



Los documentos nos dicen que cada superuniverso está dominado por uno de los Siete Espíritus Rectores, y eso se indica en la figura 2 de arriba. Los Espíritus Rectores fueron creados por el Espíritu Infinito, y como tales son espiritualmente idénticos. Pero debido a que cada uno es una representación de un aspecto de las permutaciones de la deidad trina, son personalmente diversos. Y debido a que cada uno domina personalmente el carácter de su superuniverso, cada superuniverso exhibe las características específicas del Espíritu Rector dominante.

No se nos dice mucho acerca de cuáles son esas diferencias, pero se nos dan bastantes pistas para permitirnos alguna especulación sobre cómo podrían ser.

El superuniverso número uno está dominado por el Espíritu Rector que representa al Padre. Veo los mortales ascendentes de este superuniverso altamente centrados en la carrera ascendente. Saben lo que están destinados a hacer, y lo hacen con propósito y dedicación. Tienen a no desviarse con preocupaciones excesivas por aspectos periféricos de la existencia. Son pioneros que se ciñen al juego principal. Quizá la mayor parte de los Migueles están más identificados con el Padre que con el Hijo; quizás están más influidos por aquellos Melquisedek directos que por los serafines de corazón más tierno. Y sospechamos que se mueven más rápidamente por sus carreras que los habitantes de otros superuniversos, cautivando al reino como Grandfanda, el primer mortal en llegar hasta Havona y que llegó del superuniverso número uno.

El superuniverso número dos está dominado por el Espíritu Rector que representa al Hijo Eterno. Especulamos que los habitantes de este superuniverso presentan un gran contraste con los del superuniverso número uno. El Hijo –a veces denominado como el Hijo Madre, y siendo la persona absoluta - se caracteriza por su empatía. Los mortales de este superuniverso reflejan esta cualidad. Amabilidad, paciencia y gentileza mutua, no tienen prisa por completar sus carreras. Quieren asegurarse de que todos están incluidos, que los sentimientos son respetados y que todos se unen. Posiblemente la mayoría de Migueles se

identifican con el Hijo, y los Melquisedeks tienen menos influencia que los serafines y las Estrellas Vespertinas.

El superuniverso número tres está dominado por el Espíritu Rector que representa al Espíritu Infinito. Aquí tenemos a los intelectuales que responden fuertemente a la mente, que tienden puentes entre el espíritu y la materia. Están fascinados por todas las vías secundarias del camino ascendente, por todos esos acertijos del intelecto que la vida nos lanza. Y quieren examinarlos todos detalladamente antes de abandonar su superuniverso. Así que también tienden a moverse más lentamente a lo largo de sus carreras.

El superuniverso número cuatro está dominado por el Espíritu Rector que representa al Padre/Hijo. Al ser una mezcla de esas polaridades, esperaríamos que estos mortales tuvieran un buen equilibrio en particular. Este Espíritu Rector es el que patrocina a los hijos Miguel; se nos ha informado acerca de la bella simetría de los caracteres de los Migueles, y podemos experimentar algo de nuestro propio Miguel como Jesús. Habrá más que decir sobre esto más adelante.

El superuniverso número cinco está dominado por el Espíritu Rector que representa al Padre/Espíritu. Aquí tenemos los Centros del Poder controlando la materia física, así que esperaríamos que estos mortales fueran grandes científicos e ingenieros. Una vez más, parece probable que se muevan bastante lentamente a lo largo de sus carreras ascendentes, al estar más preocupados por el aprendizaje para entender y manipular la energía física en todas sus manifestaciones.

El superuniverso número seis está dominado por el Espíritu Rector que representa al Hijo/Espíritu. No se nos dice mucho acerca de esta combinación, pero posiblemente destaque por la comunicación. Si es así, podríamos esperar que sus habitantes fueran grandes artistas y amantes del arte, considerado como la representación de formas superiores por modos inferiores. Como resultado, estos mortales estarían intrigados por la variedad de oportunidades de expresarse, y se sentirían inclinados a moverse lentamente a lo largo de sus carreras.

El superuniverso número siete es nuestro propio superuniverso de Orvonton, y está dominado por el Espíritu Rector que representa a las tres deidades. Se nos da algo más de información sobre Orvonton que sobre los demás superuniversos; la preocupación por el todo es la preocupación de sus habitantes. Esto señala naturalmente el interés particularmente cercano hacia el Ser Supremo como la primera deidad experiencial, que residirá en Uversa tras su emergencia completa una vez todo el Gran Universo se establezca en luz y vida. Por el momento, el Espíritu Rector número siete representa la actitud de supremacía. Debido a nuestra estrecha conexión con el supremo, y debido a que el desarrollo del Ser Supremo

depende de todos los superuniversos, esperaríamos que Orvonton sea el último superuniverso en establecerse en luz y vida.



La manera en que se organiza cada superuniverso depende de su Espíritu Rector dominante, y los siete Espíritus Rectores producen un método interesante para mantenerse en contacto con las actividades de los demás, a la vez que mantienen el aislamiento de cada superuniverso. El mecanismo de la reflectividad que han establecido está limitado a operar dentro de cada superuniverso, pero cada Espíritu Rector diseñó un espíritu creativo localizado en cada capital del superuniverso.

Cada Espíritu Rector diseña a siete espíritus creativos para ser creados por la Trinidad del Paraíso. Cada uno se sitúa en cada capital de superuniverso para aconsejar a los Ancianos de los Días de esa capital, y para estar en contacto con el Espíritu Rector que domina ese superuniverso. Así que tenemos una situación en la que cada trío de Ancianos de los Días y cada Espíritu Rector está en contacto con un grupo de siete espíritus creativos diversos que comprenden cada uno de los diseños de los Espíritus Rectores.

Pero cada Espíritu Rector en realidad está sintonizado sólo con un grupo, el grupo en la capital del superuniverso de su dominio.

Esto significa que cada Espíritu Rector está sintonizado con un espíritu creativo de su propio diseño y con seis externos.

La figura 3 de más abajo ofrece una representación pictórica.

Este mecanismo de reflectividad proporciona el sistema de comunicación más completo imaginable, que permite a los Ancianos de los Días de las capitales de los superuniversos mantener un contacto ininterrumpido con su Espíritu Rector por un lado, y con sus ayudantes y subordinados por el otro, sin necesitar jamás abandonar sus capitales.

Y esto permite al Espíritu Rector estar informado de lo que sus colegas están haciendo mientras preserva el aislamiento mutuo entre superuniversos.

En este punto, merece la pena señalar que la reflectividad es el único aspecto de la supremacía que está completo. Todos los potenciales de la reflectividad se han actualizado. Sólo en esta función el crecimiento del Supremo ha terminado. En todos los demás aspectos el Supremo todavía está creciendo. Pero la reflectividad está perfeccionada.



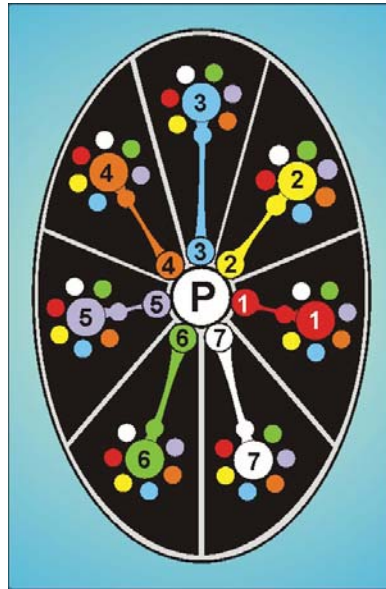
Los documentos nos dicen que las diferencias entre los diferentes superuniversos llevan a diferencias en la capacidad de sus habitantes en reconocer a la deidad. Cuando lle-

Figura 3

que el momento para los peregrinos de Havona de intentar el reconocimiento de la deidad, por lo visto su experiencia en el superuniverso da como resultado diferentes capacidades para conseguir ese reconocimiento.

Los mortales del superuniverso número uno tienen dificultades al reconocer al Espíritu Infinito, y esto invita a especular sobre el por qué.

¿Podría ser que los mortales de este superuniverso hayan estado tan centrados en el desarrollo espiritual, tan resueltos en su determinación de llegar hasta Havona, que tiendan a desatender el desarrollo intelectual? Estando tan dominados por el Padre, ¿podría ser que vieran poco valor en comprender su entorno físico debido a que saben que la realidad finita es un asunto menor en relación con el infinito que tienen a la vista? Así, fracasan al cultivar esa comprensión de la mente necesaria para reconocer al Espíritu.



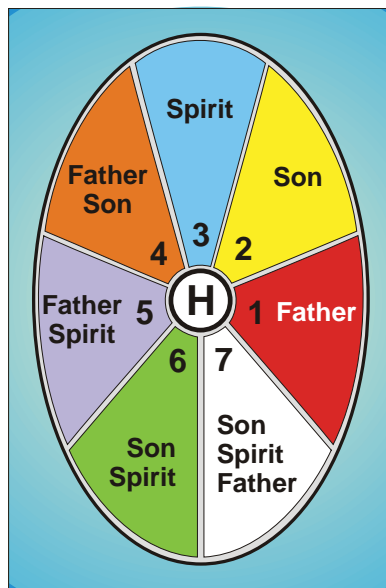
Los superuniversos cuatro y siete no tienen problemas de reconocimiento de la deidad, y con el número siete, Orvonton, podemos ver que todas las deidades del Paraíso están representadas directamente, y de este modo los habitantes están bien equipados para la aventura de la deidad. Pero el número siete es un poco inusual. El Espíritu Rector número cuatro no representa directamente al Espíritu, pero sin embargo los mortales de este superuniverso no tienen problema en encontrarlo. Sólo puedo concluir que hay algo muy especial en la relación Padre/Hijo que anula y suplanta todo lo demás. Se nos dice que las relaciones personales nunca son andamios, sino que son valores verdaderos que persisten eternamente, y la relación padre/hijo es la forma más básica.



Figura 4

De modo similar, los superuniversos tres y cinco a veces tienen dificultad al reconocer al Hijo Eterno. Como podemos ver en la figura 4, el Hijo no está representado directamente en los Espíritus Rectores que dominan estos superuniversos. Posiblemente estos mortales no han desarrollado lo suficiente la cualidad de la empatía para asegurarse su capacidad de reconocer al Hijo. Su preocupación por la filosofía y la ciencia ha enfriado la calidez de la hermandad lo bastante como para no asegurar el reconocimiento del Hijo.

Los superuniversos dos y tres tienden al extremo opuesto. A veces tienen dificultad al reconocer al Padre. Como podemos ver, estos superuniversos no tienen una representación directa del Padre, y posiblemente su tendencia a la empatía y la intelección se diluye en su sentido de propósito espiritual. Su fascinación del uno por el otro y con su entorno les lleva a pasar parcialmente por alto la necesidad de crecimiento espiritual por la subida al Paraíso, así que al haber alcanzado con éxito al Espíritu y al Hijo sufren la decepción final.



Hemos visto cómo la divergencia de los superuniversos del uno al otro da como resultado diferencias entre ellos. Estas diferencias son nuevas características. No estaban presentes en la unidad original del nivel espacial de los superuniversos –o, al menos, no en ninguna forma actualizada. Pueden haber existido como potenciales, pero su actualización necesitó de la divergencia y el crecimiento individual de las entidades separadas. Es interesante notar que la diferencia séptuple en las características de la personalidad encontrada en los mortales nunca se elimina. Incluso en el cuerpo de la finalidad, la marca del superuniverso nativo es discernible. Y, para recabar una visión completa de la actitud de la deidad hacia cualquier problema, se necesita un finalitario de cada superuniverso.

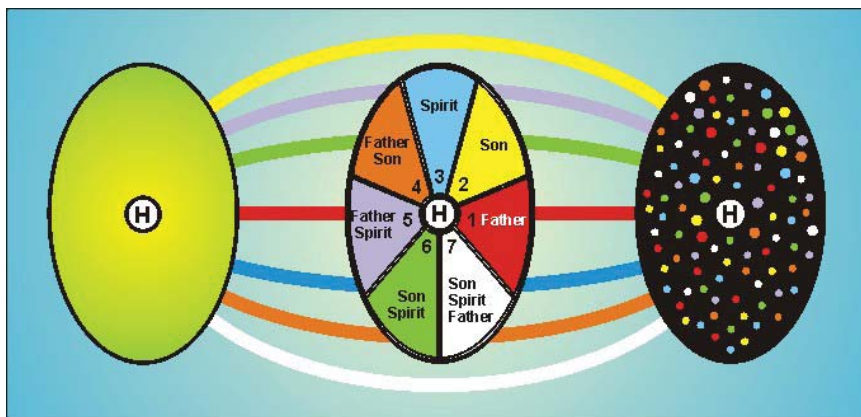
El hecho de desarrollar estas diferentes características es incorporarlas en una nueva unidad –el Gran Universo perfeccionado– de modo que el Ser Supremo, la primera deidad experiencial, pueda completar su crecimiento y aparecer como una deidad personal, accesible por sus criaturas. Esto constituye la fase de convergencia, y los documentos pasan sobre ella sin muchos comentarios, dejándonos con la impresión de que todo pasa sin mucho alboroto, antes del comienzo de la siguiente fase de

desarrollo universal, la ocupación del primer nivel del espacio exterior.

Una lectura más atenta de las partes relevantes de los documentos, acompañada de un poco de reflexión, pueden llevar sin embargo a una impresión diferente. Si consideramos lo que pasa aquí, podemos ver que la integración de los siete superuniversos perfeccionados en el único y unificado Gran Universo va a requerir algunos ajustes bastante drásticos. El aislamiento entre superuniversos ha dado como resultado siete tipos muy diversos de luz y vida. Cada superuniverso está compuesto de 100.000 universos locales, y cada uno ha desarrollado una forma diferente de luz y vida, cada uno de ellos comprende cien mil millones de planetas decimales, cuya luz y vida es considerablemente diferente de la norma. La diversidad del conjunto es asombrosa. Y, además, hay siete sistemas administrativos diferentes que deben fusionarse en uno. La convergencia será una enorme tarea. Transcurrirá bastante tiempo antes de que pueda comenzar la invasión del primer nivel del espacio exterior.

Cuando la convergencia esté completa, aún hay otra asombrosa posibilidad que considerar.

Figura 5



Antes mencionamos que el mecanismo de reflectividad de cada superuniverso fue introducido completo y perfecto. En cuanto a este aspecto de supremacía, no era posible un mayor crecimiento. En un sentido, la reflectividad experimentó la convergencia de vuelta entonces (aunque el mecanismo de reflectividad de cada superuniverso permaneció aislado de los demás). Cuando esto ocurrió, hubo una respuesta del Absoluto de Deidad que dio como resultado la aparición de Majestón, y esta respuesta sobrepasó con mucho los pronósticos de las personalidades creadoras supremas, que quedaron asombradas por la magnitud de la emisión de potencial que había tenido lugar.

Ahora la pregunta es: ¿Cuál va a ser probablemente la magnitud de la respuesta de la Deidad Absoluta cuando no sólo la reflectividad, sino todo el nivel espacial de los superuniversos experimente la convergencia?



Algunas reflexiones sobre todo esto

Parece claro que el aislamiento es una parte necesaria del proceso evolutivo. De hecho, también es una parte necesaria del crecimiento personal. Aunque los documentos contienen muchas advertencias sobre los peligros del aislamiento personal, también dejan claro que la personalidad individual es el agente activo en el universo. Es el individuo el que toma las decisiones debido a que sólo la personalidad está siempre y hasta cierto punto libre de la causación antecedente. Todo lo no-personal está bloqueado en la predeterminación de causa y efecto, y la personalidad no tiene dimensión cuantitativa. La personalidad no puede añadirse a la personalidad –es puramente cualitativa. Las personas pueden elegir actuar como grupo, y al hacerlo magnifican enormemente su eficiencia, pero un grupo no puede tomar decisiones independientemente de las personas que lo componen. Es la personalidad individual

la que decide, la que es capaz de dar pasos creativamente fuera de la inexorable cadena de causa y efecto. Y tomar esas decisiones es el principal estímulo del crecimiento personal.

Un claro ejemplo de esto es el acto de la adoración. La adoración es esencialmente una experiencia mano a mano, donde el que adora está en comunión con Dios. Esto requiere que la personalidad esté completamente concentrada y centrada

en Dios, e implica necesariamente aislamiento de otras personalidades. Podría suceder en un grupo, pero es un grupo de individuos en comunión, no entre ellos sino cada uno con Dios.

Así que las advertencias que se nos dan sobre el aislamiento conciernen real y únicamente al aspecto expresivo de vivir. Intentar hacer la voluntad de Dios en aislamiento es ingrato y puede ser peligroso; posiblemente nos lleve incluso a una perversión de los impulsos divinos. Hacemos la voluntad de Dios sirviendo a nuestros hermanos; pero estamos en comunión solos con Dios –en aislamiento de nuestros hermanos.

Esta entrada y salida de energía está bien ilustrada en las costumbres de Jesús, que tomó energía estando en

comuni3n a solas con el Padre y la entregaba a los ap3stoles, y tambi3n a todos los que conoci3, en su ense1anza as3 como en su comportamiento en la vida diaria. Rod3n describi3 bien esto al conversar con algunos ap3stoles cuando Jes3s estaba fuera en comuni3n con el Padre.

Tomamos energ3a en la adoraci3n y la entregamos en el servicio. Obviamente, no podemos entregar m3s de lo que tomamos. No tan obviamente, los documentos nos dicen que no podemos tomar m3s de lo que entregamos. Obviamente, el camino de la energ3a divina pasa **por** nosotros m3s que **hacia** nosotros, y si intentamos obtener m3s de lo que entregamos, simplemente bloqueamos el flujo. Esto es compatible con la idea a menudo expresada tanto en los documentos como en otras partes, de que la verdad no puede encerrarse en ideas sino que debe ser vivida momento a momento.

Tambi3n merece la pena se1alar que en los episodios finales de la existencia mortal, cuando la experiencia de encontrar a la deidad en el Para3so est3 ante nosotros, estamos solos. Como personalidades individuales depende de nosotros encontrar al Padre por nosotros mismos. Tras un largo entrenamiento en manos de los supernafines, somos llevados ante la divina presencia, y vamos solos a encontrar a nuestro padre en persona.

Dios otorg3 la personalidad a seres perfectos. Pero, cuando la otorg3 a criaturas imperfectas, entonces aparecieron resultados inesperados. Y cuando criaturas tan primitivas como nosotros ejercen el libre albedr3o, entonces ocurren algunas eventualidades muy sorprendentes. La reacci3n de Amad3n hacia Caligastia es quiz3 la mejor conocida, la m3s sorprendente y gozosa de todo el universo local. Dios no se sorprendi3; 3l ve el final desde el principio. Pero es razonable conjeturar que, a trav3s de la experiencia de Amad3n, Dios mismo conoce la experiencia de la incertidumbre y la sorpresa, sin sentirse directamente sorprendido o inseguro 3l mismo. El hecho de que uno de los logros de Jes3s fuera una nueva revelaci3n del hombre a Dios sugiere que Dios aprecia tales experiencias.

La pasmosa diversidad producida por la t3cnica de la convergencia/divergencia debe ser parte del plan de Dios para el desarrollo futuro. No podemos imaginar lo que probablemente se va a eventuar en los cuatro niveles del espacio exterior, pero estamos informados de que nuestras personalidades son capaces de penetraci3n subinfinita en el absoluto. Conjeturamos que, en la perfecci3n de todo el universo maestro, los siete superuniversos y los niveles del espacio exterior, cuando Dios el 3ltimo, la segunda deidad experiencial, emerja como una personalidad accesible, entonces las criaturas comenzarán la penetraci3n en el reino del absoluto. Cuando esto ocurra, Dios ser3 cada vez m3s capaz de relacionarse con sus hijos de un modo m3s maduro. Dios habita la realidad absoluta sin atenuaci3n. All3 no tiene que diluir sus atributos para interactuar

Adoraci3n en aislamiento – Tocando la Fuente

Viene de la p3gina 5



gustar3a combinarla con m3sica, que est3 definida en los documentos como *el lenguaje universal de los hombres, los 3ngeles y los esp3ritus* [500:6].

*Padre nuestro celestial, perfecto y justo,
Gu3a y dirige hoy nuestro viaje.*

Santifica nuestros pasos y coordina nuestros pensamientos.

Condúcenos siempre por los caminos del progreso eterno.

*Llénanos de sabidur3a hasta la plenitud del poder
Y vivifícanos con tu energ3a infinita.*

Inspíranos con la conciencia divina de

La presencia y la gu3a de las huestes seráficas.

Gu3anos siempre hacia arriba por el sendero de la luz;

Justifícanos plenamente el d3a del gran juicio.

Haznos semejantes a ti en gloria eterna

Y recíbenos a tu servicio perpetuo en el cielo.

[1622:23-34] □

con sus criaturas. Las criaturas han evolucionado hasta el punto en que pueden relacionarse con su padre tal como es, al haber trascendido esas limitaciones que se lo impedían. Las criaturas nunca paran de aumentar su capacidad de estar en comuni3n con Dios. Y Dios disfruta de una familia que siempre se vuelve m3s interesante para 3l.

La diversidad de su familia es algo que 3l ha fomentado desde sus principios en el finito hasta su culminaci3n en el absoluto, resultando la diversidad de la interacci3n del aislamiento y la interacci3n en evoluci3n. □



URANTIA ASOCIACIÓN INTERNACIONAL

JOURNAL

<http://urantia-uai.org>

Vol. 14, Nº 1 ♦ Febrero de 2007

Suscripción

EL JOURNAL se puede obtener sin cargo en formato electrónico. Para recibir ediciones impresas se debe suscribir según las tarifas siguientes:

Anual dólares \$20, australianos \$ 28, canadienses \$ 28, o 18 € (euros).

Copias individuales: dólares \$ 5, australianos \$ 7, canadienses \$ 7, ó 4,50 € (euros)

Ediciones en otros idiomas serán equivalentes a US\$ 20 por suscripción, o US\$ 5 por ejemplar, en moneda local de acuerdo a la cotización internacional al momento de suscripción.

El pago debe hacerse a la oficina de la Urantia Asociación Internacional de los EE.UU. en dólares estadounidenses. Para suscribirse envíe un cheque u orden de pago, de acuerdo al costo de la suscripción, a nombre de la Urantia Association International, a:

UAI JOURNAL,
559 W. Diversey Pkwy. #351
Chicago, IL 60614, USA

Si abona con Tarjeta de Crédito puede hacerlo telefónicamente al (773) 572-1180.

Normas de Recepción de los Artículos

UAI JOURNAL acepta considerar todos los artículos enviados con el fin de ser publicados en ediciones futuras. Todo material enviado pasa a ser propiedad del JOURNAL y no será devuelto. Los artículos no publicados pueden ser archivados para un posible uso futuro. El JOURNAL no remunerará ni compensará de ninguna forma la donación voluntaria de artículos. Aunque JOURNAL se esfuerza por contactar con los autores durante el proceso de preparación previo a la impresión, JOURNAL se reserva el derecho a modificar el material escrito a publicar según lo estime necesario. Aunque JOURNAL agradece y divulga las aportaciones de sus colaboradores, no puede acusar recibo personalmente de todos los artículos recibidos; sin embargo los colaboradores pueden contactar con JOURNAL para asegurarse de que su artículo ha sido recibido.

Puede dirigir sus artículos o su correspondencia a la Urantia Association International JOURNAL, a cualquiera de las oficinas de la Fundación. Para una más pronta recepción, puede dirigir su correspondencia a la oficina central de la Fundación

Urantia, o mandar mensajes por e-mail a guyperon3@gmail.com

La Urantia Asociación Internacional, y el JOURNAL de la Urantia Asociación Internacional están afiliados a la Fundación Urantia, el editor original de *THE URANTIA BOOK*. Para recibir más información de la UAI, del JOURNAL de la UAI o de la Fundación Urantia, puede comunicarse con cualquier oficina de la Fundación.

Toda interpretación, opinión, conclusión, o representación artística, sea explícita o implícita, pertenecen al autor, y no representan necesariamente los puntos de vista y opiniones de la Urantia Asociación Internacional, las asociaciones nacionales o locales Urantia, los fideicomisarios de la Fundación Urantia o los editores del JOURNAL de la UAI.

El Libro de Urantia

<http://www.librodeurantia.org>

Links a otras páginas Web de la UAI

<http://www.urantia-uai.org/links.htm>

Archivos del Journal

<http://www.urantia-uai.org/Journal/index.html>

© Marca registrada de la Fundación Urantia. Usada bajo licencia.

Urantia Association International
JOURNAL
559 W. Diversey Pkwy. #351
Chicago, IL 60614
USA

STAMP

Se solicita la dirección corregida